

REAL ACADEMIA
DE
CÓRDOBA

COLECCIÓN
FRANCISCO DE
BORJA PAVÓN
VII

ACADÉMICOS en el recuerdo 7

R. JORDANO
COORDINADOR



2023

ACADÉMICOS en el recuerdo 7



Coordinador:
Rafael Jordano Salinas

REAL ACADEMIA DE CÓRDOBA

Colección *Francisco de Borja Pavón*

ACADÉMICOS en el recuerdo 7

Coordinador:
Rafael Jordano Salinas

REAL ACADEMIA
DE CIENCIAS, BELLAS LETRAS Y NOBLES ARTES
DE CÓRDOBA

2023

ACADÉMICOS EN EL RECUERDO - 7

Colección *Francisco de Borja Pavón*

Coordinador:

Rafael Jordano Salinas, académico numerario

Portada: Fotografía de don Calixto Tomás y Gómez

© Real Academia de Córdoba

© Los Autores

ISBN: 978-84-127942-4-3

Dep. Legal: CO 2191-2023

Impreso en Litopress. edicioneslitopress.com – Córdoba

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopias, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin permiso escrito del Servicio de Publicaciones de la Real Academia de Córdoba.



**JUAN MANUEL DÍAZ DEL VILLAR Y
MARTÍNEZ MATAMOROS (1857-1944)**

por

RAFAEL SANTISTEBAN VALENZUELA
Catedrático de la Universidad de Córdoba



“Uno de los más brillantes y celosos representantes de la enseñanza veterinaria en nuestro país. Un laborioso e incansable reformista: el jefe de la actividad reformadora del ingreso y plan de estudios de nuestras Escuelas.”

A sí inicia D. Eusebio Molina Serrano la biografía de D. Juan Manuel, publicada en la Gaceta de Medicina Veterinaria en 1898.

Nació en Castuera (Badajoz), el 3 de agosto de 1857 en el seno de una familia de albéitares herradores, ya que, tanto su padre como dos de sus tíos tenían esta profesión con ejercicio en Castuera y Granja de Torrehermosa.

En 1876 inició sus estudios de Veterinaria en la Escuela de Madrid, finalizándolos en 1881 con calificaciones brillantes y matrícula gratuita.

Simultáneamente, realizó el bachillerato en el instituto San Isidro obteniendo el título en 1882. (En la época no era requisito el bachillerato para acceder a los estudios de Veterinaria y uno de sus objetivos profesionales fue la necesidad del bachillerato para realizar dichos estudios).

Obtenido el título de bachiller, comenzó los estudios de Medicina, aprobando los cuatro primeros años de la carrera en los cursos 1882 a 1886. Interrumpidos estos estudios para asegurarse un porvenir, los reanuda en 1889 y en junio de 1891 obtiene el grado de Licenciado en

la Facultad de Madrid, con la calificación de sobresaliente y el título de Licenciado en Medicina y Cirugía (Serrano Molina, 1898).

A la vez que estudiaba la carrera de Medicina; fue disector anatómico en la Escuela de Veterinaria de Madrid, lo que le permitió poder mantenerse ya que su situación económica no era desahogada.

Fue opositor reiterado a las cátedras de Fisiología e Higiene de León y Santiago de Compostela, Patología en Santiago y Fisiología e Higiene en Madrid, oposiciones que no culminaron con éxito, pero le permitieron obtener gran experiencia y veteranía en estas lides. (Medina Blanco y Gómez Castro, 1992).

La relación del profesor Díaz del Villar con Córdoba, comienza en 1887, cuando obtuvo la cátedra de “Fisiología, higiene, mecánica animal, pelos, aplomos y modos de reseñar” en la Escuela de Veterinaria de nuestra ciudad. Llama la atención la cantidad y variedad de materias que tenía asignada esta cátedra, muchas de las cuales pasaron posteriormente a las cátedras de Zootecnia y Producción Animal. Fue nombrado el 21 de agosto y recogió el título, es decir, tomó posesión el 30 de septiembre.

D. Juan Manuel permaneció en Córdoba once años, durante los cuales llevo a cabo una labor muy intensa. Su labor docente fue muy notable, tanto en la impartición de clases (aunque parece ser que no fue brillante pedagogo) como en la publicación de libros para los alumnos que fueron motivo de algún conflicto, ya que éstos mostraron su desacuerdo con la obligación de comprarlos, lo que se pone de manifiesto en el acta de Junta de 26/9/1889, donde se registra la agresión por parte de los alumnos suspendidos, que lo acusan de “odiarlos” por no comprar los libros señalados (Medina Blanco y Gómez Castro, 1992). Asimismo, fue miembro de numerosos tribunales docentes.

Por otra parte, introdujo el método experimental, hecho que elevó de forma muy destacada el nivel de enseñanza de su asignatura. Este método experimental también lo aplicó en sus investigaciones que fructificaron en la publicación de libros, monografías y artículos que divulgaron los grandes descubrimientos de la Fisiología moderna, confirmados por experimentos ajenos o propios, tratándose de uno de

los primeros científicos que publicaron en España trabajos relacionados con los procesos endocrinos utilizando el método experimental, impulsado por el gran fisiólogo francés Claude Bernard.

En su expediente, que se conserva en el archivo histórico de la Escuela de Córdoba, figuran dos ascensos por quinquenios, uno en 1892 y otro en 1897. Esto se traducía en un aumento de sueldo de 500 pesetas anuales por cada uno de ellos, cantidad bastante importante en la época.

La Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba lo propuso como académico correspondiente en sesión de 17 de julio 1896, en la que, según consta en acta, se recibe una carta de D. Juan Manuel solicitando su admisión, acompañada de un ejemplar de la obra “Higiene comparada del hombre y de los animales domésticos”, para la biblioteca de la Corporación. Dada la utilidad, mérito y desempeño de este estudio científico, se acordó manifestar la gratitud y complacencia de la Academia y proponer como individuo correspondiente al Sr. Díaz del Villar. Esta propuesta quedó admitida en sesión de 17 de noviembre. En esta misma sesión, a la que asistieron el director D. Francisco de Borja Pavón y los académicos señores Escamilla, Ramírez de Arellano, Rabadán, García y Romero Torres, fueron admitidos asimismo D. Ricardo Montis Romero y D. Francisco de Paula Cáceres Pla. También se recoge en acta la propuesta del Sr. Ramírez de Arellano para que en lo sucesivo en la elección de académicos de una y otra clase, una bola negra en tales votaciones bastara para desechar al individuo propuesto, sugerencia con la que el resto de los académicos no estuvieron de acuerdo.

Por otra parte, D. Juan Manuel también fue designado delegado oficial de la Escuela de Córdoba y de la Cruz Roja en el LX Congreso Internacional de Higiene y Demografía, y vocal de la Sociedad Económica de Amigos del País.

Su estancia en Córdoba finaliza en 1898, año en que obtiene por concurso de traslado la cátedra de la Escuela de Madrid, vacante por fallecimiento de D. Jesús Alcolea. En Madrid llevó a cabo una labor ingente a lo largo 30 años, no sólo como profesor e investigador sino también en el plano académico, político y social.

A partir del citado traslado a Madrid, sus actividades alcanzaron gran relevancia, es necesario mencionar que dos de sus obras más destacadas: “Manual de Fisiología Experimental” y “Tratado Elemental de Higiene comparada del hombre y los animales domésticos”, fueron declaradas de mérito relevante por la Real Academia de Medicina y el Consejo de Instrucción Pública y consideradas únicas en su género en la bibliografía española del momento.

En 1908 obtiene el título de doctor en Medicina con la tesis “Profilaxis de la fiebre carbuncosa”, calificada con sobresaliente. En 1912 ingresa en la Real Academia de Medicina como académico correspondiente y en 1915 como académico de número con el discurso que llevó por título: “La herencia y la adaptación como factores de la evolución vital”. Asimismo, fue académico destacado de la Sociedad Española de Higiene y formó parte de muchas otras instituciones e incluso se dedicó a la política al ser nombrado en 1919 gobernador civil de la provincia de Soria.

Publicista prolífico y decidido defensor del reformismo de la Veterinaria del momento, es autor de numerosos artículos en la prensa profesional. Fue consejero de Instrucción Pública interviniendo en numerosos expedientes aprobados por unanimidad. También tuvo una destacada actuación como consejero del Consejo Nacional de Sanidad, participando en la elaboración de la legislación sobre sustancias alimenticias. Perteneció a la Sociedad Económica de Amigos del País actuando como vocal, fue académico correspondiente y posteriormente numerario de la Sociedad Española de Higiene, socio fundador y vicepresidente de la Sociedad de Escolares Veterinarios de Madrid, socio numerario de la Unión Veterinaria y de la Sociedad Española de Historia Natural (Sánchez de Lollano).

Por sus reconocidos méritos y laboriosidad se le distingue con numerosos cargos honoríficos. Vicepresidente de la Asociación de la Cruz Roja, presidente de la Sección de Ciencias del Ateneo, vocal de la Directiva de la Sociedad Económica de Amigos del País, presidente de la Comisión de Hacienda del Colegio Médico Farmacéutico, socio fundador y primer vicepresidente de la Academia “Los Escolares Veterinarios” de Madrid, socio de número de la Unión Veterinaria y so-

cio honorario de las asociaciones veterinarias de Madrid, Extremadura, Ciudad Real, Navarra y Rioja y Escolares de Córdoba. Socio correspondiente de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Zaragoza, y miembro de la Sociedad Española de Historia Natural (Molina Serrano, 1898).

Además de las obras “Manual de Fisiología Experimental” y “Tratado elemental de Higiene comparada del hombre y los animales domésticos”, citadas anteriormente, D. Juan Manuel, fue autor de otras publicaciones en forma de obras menos extensas, discursos, artículos y comunicaciones a congresos entre las que hay que reseñar: “Glucosuria pancreática experimental”, presentada en el XIV Congreso Internacional de Medicina, Madrid; “Profilaxis de la fiebre carbuncosa”, “Profilaxis de las enfermedades infecciosas del ganado de cerda”, “Profilaxis de la tuberculosis”.

Entre sus discursos es necesario destacar: “La Herencia y la adaptación como factores de la evolución vital”, leído en la Real Academia de Medicina para la recepción pública como académico electo. “Multiplicidad y complejidad de los efectos fisiológicos, terapéuticos y tóxicos de los medicamentos en clínica médica veterinaria”, discurso de contestación leído en la Real Academia Nacional de Medicina en la recepción pública del académico electo Tiburcio Alarcón Sánchez-Muñoz y “Las secreciones internas en su relación con la opoterapia”, leído en la solemne sesión inaugural celebrada el día 27 de enero de 1935 en la Academia Nacional de Medicina (Sánchez de Lollano).

Para finalizar esta semblanza es necesario reseñar su faceta de polemista que dio lugar a algunos enfrentamientos con compañeros de profesión, siendo quizá el más destacable el que tuvo con D. Félix Gordón Ordás quien, en 1927, publicó un folleto en el que ataca desafortadamente a D. Juan Manuel, negándole cualquier mérito o merecimiento.

Falleció en mayo 1944 a los 87 años, habiendo alcanzado a ver cumplidos objetivos profesionales que sintió como propios y defendió con ahínco a lo largo de su vida como la obligatoriedad del bachillerato para acceder a los estudios de Veterinaria, el generalato en el Cuer-

po de Veterinaria Militar y la elevación de las escuelas superiores de Veterinaria a facultades universitarias.

BIBLIOGRAFÍA

- Benegasi Carmona, Arturo. “Juan Manuel Díaz Villar y Martínez Matamoros (1857-1944)” *Badajoz Veterinaria*, ISSN 2605-2156, ISSN-e 2605-2164, N.º. 1, 2015, págs. 34-36.
- C. García Alfonso y Pérez García, “Académicos Veterinarios en la Real Academia Nacional de Medicina”, en *Anales de la Real Academia de Historia*, t. XCLX, cuad. IV, (1982), págs. 697-698.
- C. Sanz Egaña, *Historia de la Veterinaria Española*, Madrid, Espasa Calpe, 1941, págs. 369- 372.
- M. A. Vives Vallés, “Extremadura y Veterinaria”, en *I Jornadas Nacionales de Historia de la Veterinaria*, Madrid, 1995.
- M. Medina Blanco y A. G. Gómez Castro, *Historia de la Escuela Veterinaria de Córdoba 1847-1943*, Córdoba, Servicio de Publicaciones Universidad de Córdoba, 1992, págs. 278-281.
- “Nuestros maestros: el Dr. Díaz del Villar (de Madrid)”, en *La Veterinaria Española*, n.º 1945 (1911), págs. 465- 469.
- “Nuevo académico: ilustrísimo Sr. Dr. D. Juan Manuel Díaz del Villar y Martínez”, en *La Veterinaria Española*, n.º 2065 (1915), págs. 81-84.
- Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba. Libro de actas tomo 06, 1885-1902.
- Sánchez de Lollano, Joaquín. “Juan Manuel Díaz del Villar y Martínez Matamoros”. *Real Academia de la Historia* (dbe.rah.es).
- Serrano Molina E. 1898 en *Gaceta de Medicina Veterinaria* N.º 123 Est ab. tip. de los Hijos de R. Álvarez.
- Sesión necrológica en memoria del Académico Excmo. Sr. D. Juan Manuel Díaz del Villar”, en *Anales de la Real Academia de Medicina*, Madrid, Instituto de España, t. LXI, cuad. I (1944), págs. 405-408.
- VV. AA., *Libro conmemorativo del Bicentenario de la Facultad de Veterinaria 1793-1993*, Madrid, Facultad de Veterinaria, 1993, pág. 90.

La colección «Francisco de Borja Pavón» de la Real Academia de Córdoba nace con la finalidad de homenajear a los académicos fallecidos desde su fundación en 1810. El presente volumen, séptimo de la colección, recoge diez semblanzas de miembros de esta Corporación que vivieron y desarrollaron su labor en los siglos XIX, XX y XXI.

Las personalidades académicas –por orden cronológico de nacimiento– a las que se les rinde el homenaje del recuerdo, reconocimiento y gratitud son las siguientes: **Juan Manuel Díaz del Villar y Martínez Matamoros** (1857-1944) por Rafael Santisteban Valenzuela; **Antonio Moreno Ruiz** (1860-1925) por Rosario Moyano Salvago; **Calixto Tomás y Gómez** (1861-1912) por Manuel Hidalgo Prieto y Evangelina Roderó Serrano; **Juan de Dios González Pizarro** (1861-1941) por Evangelina Roderó Serrano; **Germán Saldaña Sicilia** (1895-1965) por Librado Carrasco Otero y José Carlos Gómez Villamandos; **José Martín Ribes** (1896-1976) por Eduardo Agüera Carmona; **Gumersindo Aparicio Sánchez** (1896-1976) por José Javier Rodríguez Alcaide; **Francisco J. Castejón Calderón** (1923-2008) por Francisco Castejón Montijano; **Manuel Álvarez Ortega** (1923-2014) por José Fernández-Salguero Carretero; y **Diego Santiago Laguna** (1941-2018) por Antonio Roderó Franganillo.

Con estos diez académicos en el recuerdo son ya sesenta y cinco los académicos a los que «su» Academia reconoce y rescata del olvido.

